

Las Lenguas de S. Francisco Javier

La Opinión 16 Julio 1952
Conclusión P.M. Sadger

Tres años después de la muerte de Javier, un joven cristiano japonés Melchor y el jesuita portugués Eduardo de Silva que había aprendido bien el japonés celebraron la noche de navidad en oraciones que precedieron la misa Yamaguchini. Las ceremonias y de media noche suenan a algo como lectura veneranda del libro japonés de Javier. La víspera de navidad de 1554, escribe el P. Silva, en la noche se hinchó la casa de cristianos gente noble, así hombres, como mujeres, y desde una hora de la noche comenze yo y Melchor y leer a veces un libro que se sacó en lengua de Japón de las seis edades de Adán hasta el fin del mundo, en el cual se puso al principio la creación del hombre y su estado antes que pecase, y el pecado, y pusiéronse estas historias cada una en su tiempo: La Creación del Hombre, El Diluvio de Noe, La División de las Lenguas, el Principio de la Idolatría, La Destrucción de Sodomía, La Historia de Ninive y de José, hijo de Joco. El Cantiverio de los Hijos de Isakel y de cómo fueron libres por Moises y les fue dada LA LEY y cómo entraron en la Tierra de Promisión. Puso el pecado y penitencia de David, la historia de Eliseo y Judit, La Estatua de Nabucodonosor y en el fin La Historia de Daniel. Las cuales leímos todas hasta la media noche y fueron los cristianos muy consolados y tomaron mucha fe en las cosas de Dios, y acabando de leer dijo el padre misa, después de la misa del día el principio de

la sexta edad que fue la vida de Nuestra Señora a esto me acuerdo, de lo cual fueron tan consolados que era para dar gracias a Nuestro Señor. Creen los críticos que estos libros de Javier fueron los únicos que se usaron en las cristiandades de Japón hasta la llegada del P. Melchor Nuñez en 1556.

A unas cinco millas del puerto de Kago China porde Javier entró en Japón está al castillo de Ichiku. Cuando Paulo de Santa Fe, que era conocido en Kago-shima fue a hablar al Duque o Señor del Castillo, llevó consigo una imagen de Nuestra Señora: Holgó a maravilla el Duque cuando la visó", dice Javier, y se puso de rodillas delante la imagen y la adoró con mucho acatamiento y reverencia, y mandó a todos los que con él estaban que hiciesen lo mismo y después mostráronla a la madre del Duque, la cual se espantó de verla mostrando mucho placer. Tomó Paulo Acayosima donde estábamos: A pocos días mandó la madre del Duque un hidalgo para dar orden cómo se pudiese hacer otra imagen como aquella y por no haber materiales en la tierra se dejó de hacer, mandó pedir esta señora que por escrito le mandasemos aquello en que los cristianos creen y así Paulo se ocupó algunos días en lo hacer y escribió muchas cosas de nuestra fe en su lengua." Cuentan algunos biógrafos de Javier que antes de partir de Acayosima el Santo Apostol regaló a los fervoresos cristianos del castillo un traslado del libro que en japonés había compuesto sobre la vida de Cristo, con los Siete Salmos Penitenciales y unas letanias en la misma lengua japonesa. la fórmula del sacramento del bautismo y bastante noticia de los otros sacramentos y misterios de la fe, encomendándoles que todos los domingos y fiestas se juntasen a leer y oír un poco de la vida de Cristo y decir las oraciones y letanias de los santos, y que los viernes rezasen los salmos, todo en lengua japonesa. La Señora en particular dejó el Santo Apostol una hoja en que de mano suya se veían de Javier estaban escritas las oraciones y algunas letanias.